

Clase 05.- Diferencias y Promesas: El Antiguo frente al Nuevo Pacto

1. Las Limitaciones del Antiguo Pacto: "Cubrir" vs. "Limpiar"

El Antiguo Pacto, administrado a través de la Ley Mosaica y el sacerdocio, cumplió un propósito divino, pero era defectuoso en cuanto a su capacidad para transformar al ser humano. La Biblia declara que este sistema era solo una "sombra" de los bienes venideros.

El mayor problema radicaba en los sacrificios de animales. En el Antiguo Testamento, la palabra *expiación* significa literalmente "cubrir". La sangre de becerros y machos cabríos no tenía el poder de borrar el pecado ni de cambiar la naturaleza del hombre; únicamente cubría el pecado de la nación por un año más. Debido a esto, los sacrificios nunca pudieron limpiar verdaderamente la conciencia del hombre, manteniéndolo siempre con una "conciencia de pecado" y de inferioridad delante de un Dios santo.

Hebreos 10:1-2 (NTV): "El sistema antiguo bajo la ley de Moisés era solo una sombra... Los sacrificios que se ofrecen año tras año nunca pueden hacer perfectos a los que se acercan a Dios... porque los adoradores serían purificados de una vez por todas y sus conciencias quedarían libres de culpa."

2. La Falla en la Naturaleza Humana

El Antiguo Pacto dependía en gran medida de que el hombre, por sus propias fuerzas, guardara una serie de leyes externas escritas en tablas de piedra. Cuando Dios dio la ley a Moisés, el pueblo de Israel prometió apresuradamente: "Todo lo que Jehová ha dicho, haremos". Sin embargo, demostraron la total debilidad e incapacidad humana para cumplirla, ya que, antes de que Moisés bajara del monte Sinaí, el pueblo ya había fabricado y estaba adorando un becerro de oro. El esfuerzo humano exterior no dura. Una ley impuesta desde afuera no puede cambiar un corazón espiritualmente muerto.

3. Las Gloriosas Promesas del Nuevo Pacto

Por causa de estas limitaciones, Dios prometió un Nuevo Pacto que no dependería del esfuerzo humano, sino de la obra y el poder divinos operando desde el interior. Las promesas centrales de este Nuevo Pacto son:

- **La Remisión del Pecado:** En el Nuevo Pacto, los pecados ya no son simplemente "cubiertos" anualmente. Son *remittidos* (borrados, quitados de en medio). La sangre del sacrificio perfecto hace que Dios nos perdone y, maravillosamente, se olvide de nuestros pecados como si nunca hubieran existido. "*Y perdonaré sus maldades y nunca más me acordaré de sus pecados*" (Hebreos 8:12, NTV).
- **La Ley en el Corazón:** Dios cambia el método de instrucción. En lugar de tablas de piedra, Él pone Sus leyes en nuestra mente y las escribe en nuestro corazón (Hebreos 8:10). Se convierte en una guía viva en nuestro interior.
- **Un Nuevo Espíritu y Poder:** A través de la obra de la cruz, recibimos un espíritu nuevo, un corazón nuevo y al Espíritu Santo morando en nosotros. "*Les daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de ustedes. Les quitaré ese terco corazón de piedra y les daré un corazón tierno y receptivo*" (Ezequiel 36:26, NTV).

Conclusión:

El gran contraste entre ambos pactos se resume así: en el Antiguo Pacto, Dios dio los mandamientos y el hombre fracasó al intentar guardarlos por sus propias fuerzas. En el Nuevo Pacto, Dios no solo da los mandamientos, sino que también nos da Su propia vida, Su naturaleza y Su Espíritu, proporcionándonos el poder sobrenatural para cumplir Su voluntad de manera espontánea y agradable.